

Fenalce reclama apoyo gubernamental

“Colombia podría volver a lograr el autoabastecimiento de cereales, como el maíz, con el desarrollo de áreas agrícolas de alta productividad ubicadas en la altillanura y en otras zonas geográficas del país, para lo cual el gobierno deberá ofrecer mayores estímulos tributarios y financieros, con el objetivo de hacer de esta actividad un negocio rentable para los productores y campesinos”.

Así lo planteó el gerente general de la Federación Nacional de Cultivadores de Cereales y Leguminosas –Fenalce–, Henry Vanegas Angarita, quien señaló que “para que esto se dé, se requiere proteger el sector cerealista con unos cuantiosos apoyos en materia de infraestructura, poscosecha y agroindustrialización de los productos, porque es importante darle valor agregado a la producción”.

“No obstante –indicó Vanegas– este año las siembras de cereales se disminuirán 15% como consecuencia del fenómeno de El Niño, que hizo que las lluvias se retrasaran y se comenzaran a presentar sólo después de finales de marzo, cuando tradicionalmente el país está sembrado para esta época del año”.

De igual manera el directivo incidió que hay una tendencia a la baja en los precios, pese a que no existe un normal abastecimiento nacional pero sí una buena oferta de producto internacional, lo cual generó incertidumbre a la hora de decidir las nuevas siembras.

Además hay desestímulos y falta de apoyos directos al productor por parte del gobierno,

Mayor protección para los cerealistas

El fenómeno de El Niño, la revaluación del peso colombiano y los bajos precios internacionales de los productos afectan el sector cerealista y de leguminosas.

el cual reconocía una prima sobre el precio, pero los quitó justo cuando más se necesitaban, porque la sequía hizo caer de manera drástica la producción.

Según Henry Vanegas, “las pérdidas estimadas para los cerealistas ascienden a \$250.000 millones en valor presente, y en producción, el descenso es 30% en maíz, 50% en soya, y 60% en leguminosas como fríjol y arveja”.

A esto se suma una expectativa hacia la baja en materia de precios para este año, pues la tendencia revaluacionista del peso los afecta, porque un dólar por debajo de \$2.500 no es rentable para el agricultor, teniendo en cuenta el precio de paridad que se le reconoce. A ello se añade que los precios internacionales van a la baja.

Además, el impacto por las importaciones es de 25%, de-



Según Henry Vanegas Angarita, las pérdidas estimadas para los cerealistas ascienden a \$250.000 millones, en valor presente, y en producción, el descenso es 30% en maíz, 50% en soya, y 60% en leguminosas como fríjol y arveja.



bido al efecto cambiario porque al agricultor le toca competir con un producto extranjero que llega a menor precio.

Precisamente, sobre las compras externas estimó que varían de acuerdo con el producto. Por ejemplo, en maíz amarillo, se espera que continúen en tres millones de toneladas al año, que es un nivel similar del que se ha observado en los últimos dos años.

Entre tanto, de maíz blanco se espera una reducción por una mayor producción nacional, cosa contraria a la que sucede con el fríjol, que registra tendencia al alza por una menor oferta doméstica.

Henry Vanegas sostuvo que “El Niño afectó algunas zonas

de producción mundial, pero no todas. En el caso del maíz Argentina y Estados Unidos, que son los que determinan los precios internacionales, no sintieron tanto el rigor de este fenómeno. Esto es lo que se observa hoy día cuando dichos países se recuperaron y cuentan con una producción alta”.

El crédito es otro de los grandes problemas para los cerealistas, porque se encuentra frenado y su acceso es bastante limitado; aunque hay aprobaciones, los desembolsos se demoran, no son oportunos para cuando el agricultor necesita esos recursos”. Indicó que “las explicaciones del gobierno para el freno de los desembolsos obedece a la situación fis-

cal y porque la línea AIS está en investigación”.

“El alivio a las deudas del sector que ofrece el gobierno son sólo para deudores del Banco Agrario y la mayoría de los cerealistas no tienen esta clase de obligaciones”.

Por eso reclamó que “el gobierno debe hacer presencia en momentos de crisis, como el actual, y que haya un equilibrio en la asignación de recursos”. Al tiempo, hizo un llamado al próximo gobierno para que tenga una política de apoyo a la producción de alimentos.

Ganaderos en acción

De otra parte, el gerente de Fenalce señaló que “ahora los ganaderos han empezado a sembrar cereales para la alimentación de los animales, porque se dieron cuenta del ahorro que ello significaba en costos, pues por la maquila, el alimento se encarece entre 15 y 20%. Es así como ahora se tiene maíz para ensilaje, sin que ello afecte la oferta del cereal para otros usos”.

En tal sentido indicó que “Fenalce ha hecho una propuesta agroganadera, que consiste en aprovechar los pastos que hoy están dedicados a la actividad pecuaria, pero con un mejoramiento genético que brinde mayor rentabilidad al negocio”.

Sostuvo que “hoy los potreros están compactados y los suelos erosionados y por eso, debería implementarse una política de renovación de praderas. Hoy día se tienen 40 millones de hectáreas en pastos; si se renovara 10%, en cinco años se podría tener un aumento importante en las siembras de maíz, tanto para



Con el fin de mejorar los potreros para la ganadería, Fenalce ha presentado al gremio pecuario una propuesta agroganadera, que consiste en aprovechar los pastos que hoy están dedicados a la actividad pecuaria, pero con un mejoramiento genético, tal que brinde mayor rentabilidad al negocio.





Fenalce también trabaja con otros gremios de productores, en los que se muestran balances muy satisfactorios. Es el caso de las siembras de maíz y frijol con café, labor que se ha adelantado con la Federación Nacional de Cafeteros, que hoy arroja 72.000 hectáreas de maíz cultivado con café renovado, y 28.000 de frijol.

alimento del ganado como para otros fines.

“Para tal fin, el Fondo Nacional del Ganado podría aportar unos recursos para la renovación, y el Fondo Cerealista haría otro tanto por medio de la entrega de semillas y materiales adaptados a cada zona. El gobierno también debe hacer un aporte, porque con ello se contribuye a la generación de 1'000.000 de nuevos empleos en el sector agropecuario”.

“Así mismo, estas áreas renovadas se tendrían que mecanizar, pero el ganadero no debe comprar tractores e implementos, ésta podría ser una actividad que se debería tercerizar con contratistas que serían técnicos del sector agropecuario”.

“De igual manera, como se puede trabajar con los ganaderos, hay un balance muy

satisfactorio en lo que son las siembras de maíz y frijol con café, labor que se ha adelantado con la Federación Nacional de Cafeteros y que arroja 72.000 hectáreas de maíz con café renovado, y 28.000 de frijol.

“El resultado ha sido exitoso, pues se ha diversificado el ingreso del caficultor, así como el trabajo en la zona y se mejoró la oferta alimentaria, lo cual es un factor clave en estos momentos en el mundo, cuando hay gran preocupación por la seguridad alimentaria.

“Los rendimientos de maíz en la zona cafetera han mostrado incrementos importantes, porque comenzó con 1,8 toneladas por hectárea, pasó luego a 3,5 ton/ha y ahora va en 4,5 ton/ha, y por la oferta ambiental que ofrece esta región, es por lo que más rinde el maíz, pudiendo alcanzar hasta nueve toneladas por hectárea”.

Sobre el negocio de semillas de Fenalce manifestó que “también se vio afectado por el fenómeno de El Niño y fue así como se redujo 40% frente a lo que se tenía presupuestado producir. No obstante, avanza la participación de estos materiales en la zona cafetera, principalmente, pero también en otras regiones del país”.

En cuanto al uso de los transgénicos en las siembras

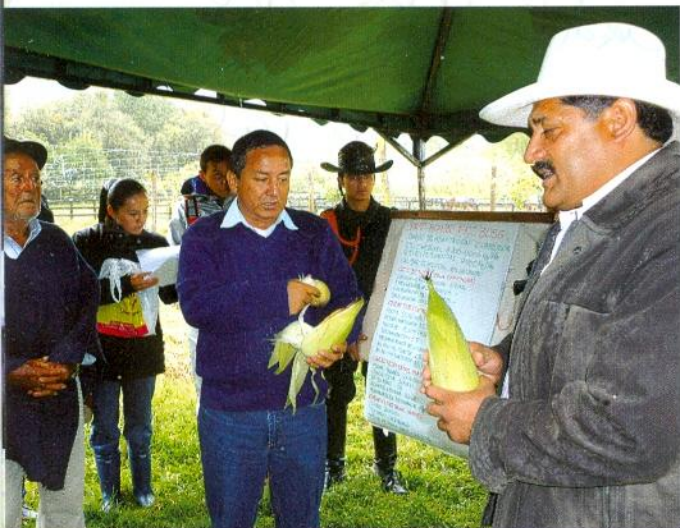
de cereales, indicó que “sólo entre 9 y 10% del área total cuenta con estos materiales, por lo que el crecimiento se considera normal, pues antes de empezar a usarlos de forma masiva, es necesario investigar, por ejemplo sus rendimientos, por que hoy día están casi igual que los tradicionales. Entonces, se requiere mirar la tolerancia a insectos y a herbicidas y ver en qué zonas del país pueden resultar más adecuados”.

Mal librados

Frente a los tratados de libre comercio (TLC) negociados por el país, Henry Vanegas señaló que “los cerealistas han quedado totalmente desprotegidos y se requiere que el gobierno ofrezca mecanismos de protección, tal como existe en otros países con los cuales se van a abrir las fronteras, como un incentivo directo por tonelada, para poder ser competitivos”.

“Un ejemplo de lo que puede pasar es con la cebada proveniente de Canadá, a la cual si se le quita la protección arancelaria actual de 15% se dejaría al sector en Colombia en una condición desventajosa. También está el caso del acuerdo Can-Mercosur; de Argentina también está llegando este cereal y ello afectaría al productor nacional”.

Durante el congreso cerealista de este año se mostrará lo hecho por Fenalce en estos 50 años para apoyar a los agricultores y qué haría en los próximos 50, como el acompañamiento a los productores, el rescate del consumo de alimentos sanos y de producción nacional. ♣



Nuevos materiales

Respecto de la investigación para nuevos materiales de siembra, Henry Vanegas A. (en el centro), indicó que antes este tema no era importante para las entidades y por eso Fenalce creó una unidad de investigación y fitomejoramiento que empezó a trabajar en la asociación maíz-café con la participación de

los fondos parafiscales del café y de los cereales, obteniendo híbridos con buena tolerancia a enfermedades. Es así como se obtuvo el FNC3056 que es de maíz blanco, el FNC 318 y FNC 114 de maíz amarillo.

De igual manera con el Centro Internacional de Agricultura Tropical –Ciat– se lograron dos variedades con alta calidad proteínica como son el FNC31AC y FN32AC. ♣